



Las poblaciones locales se encuentran bien ubicadas para el desarrollo de planes de zonificación en el parque nacional Lore Lindu de Indonesia

por Ir Helmi

Jefe

Sección de Conservación, Oficina del parque nacional Lore Lindu

Jln Prof Moh Yamin No 21, Indonesia

INDONESIA es un país que goza de una amplia diversidad. Desde Sabang, en el extremo occidental de Sumatra, hasta Merauke, en el margen oriental de Papua, su extensión latitudinal es similar a la del continente australiano y contiene más de 13.000 islas. La extraordinaria diversidad de tradiciones, costumbres y lenguas locales se complementa con la diversidad de sus especies y hábitat. Además, existen innumerables ejemplos de la correlación entre la diversidad cultural y biológica: por ejemplo, el árbol *sawo kecil* (*Manilkara kauki*) tiene un importante significado religioso para los habitantes de Java, mientras que los rituales de cortejo del *cendrawasih*, o ave del paraíso, han inspirado los bailes de los habitantes de la provincia de Papua. Asimismo, las interacciones con la población durante miles de años han influido en la biota y los resultados de estas interacciones llevan a lo que conocemos, hoy en día, como Indonesia.

No obstante, Indonesia se encuentra en un amplio proceso de cambio social, económico, cultural y político. Su población está en proceso de crecimiento; en la actualidad alcanza unos 220 millones de personas y se espera que supere los 300 millones hacia mediados del siglo. Los procesos de crecimiento, desarrollo y profundos cambios culturales junto con dramáticas situaciones políticas recientes, están afectando la correlación entre los seres humanos y la naturaleza; cada vez estos dos factores están más aislados. Este es un factor de preocupación: el salto hacia el futuro es difícil cuando los cimientos son frágiles. La pérdida de la diversidad biológica que acompaña estos cambios, si no se detiene, finalmente llevará al empobrecimiento de la nación.

Lore Lindu en Sulawesi central es uno de los 34 parques nacionales de Indonesia; cubre un área de unas 218.000 hectáreas. El patrimonio cultural de este parque nacional es inmenso. El parque tiene grandes megalitos de piedra que se remontan al siglo XIV de la presente era. Un inventario, realizado en el 2001, de los artefactos que dejaron nuestros antepasados, reveló 431 artículos dispersos en 39 sitios alrededor del parque nacional; sin duda, miles quedan aun por descubrir.

Estos artefactos son 'testigos silenciosos' del pasado y fortalecen la noción de un pasado y un presente que están entrelazados. Un ejemplo es el *ike*, que aun utilizan las *ina-ina* (mujeres) para la elaboración de tela de la corteza. La naturaleza del *ike* varía.

Ike pehelai'i tiene una textura burda y sirve para separar rápidamente la corteza. *Ike pekeru* es menos áspero, mientras que *Ike pebengka* tiene marcas diagonales y se utiliza para estirar la tela procesada. *Ike pepaupu* es suave, con marcas verticales y se utiliza para el acabado del proceso.

La extracción de la materia prima para la elaboración de telas de corteza, indica que las comunidades locales tienen un profundo conocimiento de su entorno natural. Utilizan las hojas de árboles aprovechables (tales como *beringin*, *numu*, *kate*—*Ficus* spp, *tea*—*Artocarpus* spp y *malo*—*Broussonetia* spp) como indicadores: si las hojas son muy jóvenes o muy viejas, la corteza es frágil y es difícil su separación del fuste. No obstante, cuando las hojas tienen la edad apropiada, no solamente se puede extraer más fácilmente la corteza sino que las fibras son mucho más fuertes.

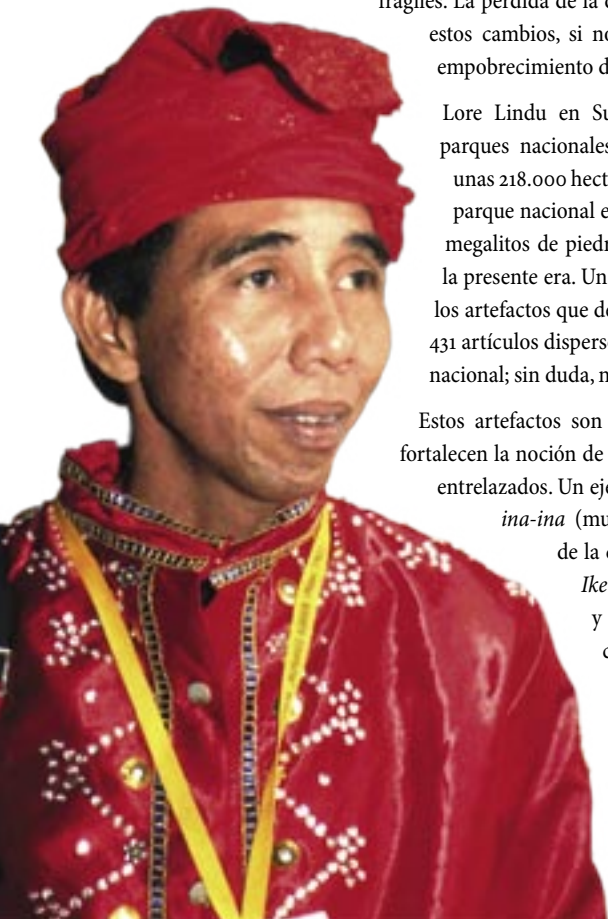
Zonificación

La ordenación del parque nacional es un trabajo en curso, pero el avance ha sido lento. Según la legislación nacional, el parque deberá manejarse a través de un sistema de zonificación que consiste en una zona central, una zona de utilización y otras zonas de acuerdo con las necesidades. Otras legislaciones especifican los derechos de las comunidades adat (tribales/indígenas), y otros mecanismos detallados de participación comunitaria en la planeación espacial de una región. Además, se dispone de muchas otras reglamentaciones similares.

No obstante, cuando la ley (*de jure*) se encuentra con la realidad (*de facto*) en el parque nacional Lore Lindu y sus alrededores, el cuadro es desolador. La explotación continúa dentro del parque y se talan los bosques para abrir camino a plantaciones de café y cacao; la extracción de ratán no tiene control; los ríos esculpen nuevos caminos; las inundaciones y derrumbes son frecuentes; la tierra se compra y vende de manera ilegal; la gente exige que se retiren los mojones establecidos como límites del parque; la inmigración, que procede de otros lugares de Indonesia, aumenta la población local y la demanda de tierra. La autoridad del parque nacional Lore Lindu tiene una visión para el parque: *el parque Lore Lindu bajo ordenación sostenible conduce a una comunidad próspera*. La pregunta es: ¿Cómo podemos volver esto una realidad?

Un enfoque participativo

El parque nacional Lore Lindu está incluido en el plan provincial de uso de tierras de Sulawesi central como un área protegida, mientras que las aldeas colindantes se han establecido como áreas de cultivo. Bajo el enfoque 'antiguo' de la conservación, se percibe el parque nacional y la aldea como dos espacios adyacentes pero no coincidentes. Esta percepción no refleja la realidad. Cuando se estableció el parque nacional en 1993, se dio poca importancia



al uso tradicional y a la propiedad del área. Muchas personas locales quedaron aisladas y expresaron su resentimiento frente al parque; en algunos casos, esta fue la causa principal de la deforestación junto con la explotación ilegal y otras prácticas destructivas que se han aplicado en el parque. Hasta cierto punto, una tarea crucial es la planeación en el uso del espacio que brinda oportunidades a las comunidades locales para el desarrollo y conservación de sus tradiciones y para las prácticas tradicionales sin comprometer los objetivos de conservación.

En mi opinión, un enfoque que se basa en restricciones y prohibiciones no funcionará en el actual entorno social, económico y político de Indonesia. La planeación participativa es esencial y se inicia con la participación coordinada de las instituciones locales tales como BPD (el parlamento de la aldea), los foros comunitarios tradicionales, las instituciones religiosas, los grupos de jóvenes, las organizaciones de mujeres, la autoridad administrativa del parque y otros.

En el parque se dio el primer paso para la zonificación, con el respaldo de Nature Conservancy, una organización internacional no gubernamental; el resultado de este proceso es el plan preliminar de zonificación. Este documento podría utilizarse como una plataforma, pero no es suficiente por sí solo. Las tareas diarias tanto de la administración del parque como de sustento local precisan que la zonificación se realice a una escala mucho más detallada, a fin de empezar a trazar las características específicas como cauces de ríos, senderos de animales, distribución de la vegetación y otros; la decisión sobre cómo se procederá en la 'zonificación' de las necesidades, requiere de la participación de las comunidades vecinas. Aquí es donde se requiere la planeación participativa y para ello tenemos el ejemplo a seguir de la comunidad indígena de Ngata Toro.

Ngata Toro

La aldea Ngata Toro constituye un enclave en el parque nacional Lore Lindu; desde que se estableció el parque, la comunidad ha trabajado con apoyo externo para establecer sus derechos y responsabilidades en las tierras compartidas. Un primer paso consistió en compilar información sobre el conocimiento local, leyes y tradiciones y proceder a la cartografía de su interacción con el ámbito—la vegetación, la fauna y el espacio de la vida silvestre (hábitat). Esto se logró a través de un proceso plenamente participativo que comprometía una exploración de la sabiduría y de los mapas mentales de los mayores y de los líderes comunitarios, incluidas las mujeres (un factor de importancia). Posteriormente, el conocimiento adquirido se utilizó en un proceso de planeación participativa para la ordenación, a largo plazo, de los ecosistemas que comprenden el parque. De este proceso han salido nuevos conceptos de ordenación que combinan las prácticas de conservación modernas, los regímenes de ordenación tradicionales y un alto grado de participación local en la planeación, toma de decisiones e intercambio de beneficios. Hasta el momento, uno de los resultados más importantes es el reconocimiento, de la autoridad del parque nacional Lore Lindu, del conocimiento indígena de Ngata Toro y de las tierras tradicionales; unas 18.000 hectáreas de sus tierras tradicionales se encuentran dentro de las fronteras del parque. Actualmente, la comunidad tiene acceso a importantes recursos naturales que de otra manera les estarían vedados. Al mismo tiempo, la comunidad ha establecido una nueva institución a fin de facilitar el papel de las mujeres en las decisiones sobre recursos naturales.

Sabemos que las comunidades locales pueden ser efectivas y eficientes como administradoras de la conservación. Por ejemplo, la zonificación establecida como obligatoria por ley federal, no será algo nuevo para el pueblo de Ngata Toro, que ya cuenta con un sistema de zonificación que comprende *wana ngiki*, que es el 'bosque hacia el pico de la montaña que se encuentra a lo lejos', el *wana*, que es el bosque virgen que nunca se ha desarrollado como tierra agrícola, el *pangale*, el bosque montano, que es una transición entre el bosque



Esfuerzo propio: Los miembros de la comunidad Ngata Toro trabajan unidos en el cuidado de un campo de arroz.

secundario y el bosque primario, *pahawa pongko*, las tierras agrícolas abandonadas y *oma*, que son las tierras agrícolas que se cultivan con frecuencia.

De este proceso han salido nuevos conceptos de ordenación que combinan las prácticas de conservación modernas, los regímenes de ordenación tradicionales y un alto grado de participación local en la planeación, toma de decisiones e intercambio de beneficios.

Manteniendo la diversidad

Las experiencias de la situación actual de la comunidad Ngata Toro podrían replicarse en otras partes del parque nacional Lore Lindu y en otras áreas de conservación. El proceso de cuidado del espacio local no solo está a cargo de una persona, institución o partido sino que es de naturaleza participativa y compromete a muchas partes interesadas. La administración de los recursos naturales se diseña a la medida de las características únicas de una región, a escala local, con la incorporación de la sabiduría local y el reconocimiento de las necesidades locales, tradiciones y derechos. La gran diversidad de este país, Indonesia, no se perderá si se aplica este planteamiento.